[illegible] SANTIAGO, LÚNES 23 DE NOVIEMBRE DE 1907 NUM. 7.073

Los Lunes de EL CHILENO

NUMERO SUELTO CINCO CENTAVOS

El dia relijioso

Lúnes 23.—Santos Nicolás Factor cf., Migdonio mr. y Victoria virjen y mártir.

El sol sale a las 4.50 A. M. y se pone a las 7.8 P. M.

JUBILEO

Lúnes 23 y Mártes 24 en San Isidro.

LA MISA DE HOI

El Evanjelio

El Evanjelio es del capítulo XII de San Lucas.

Tened ceñidos vuestros lomos, y antorchas encendidas en vuestras manos, y sed vosotros semejantes a los hombres, que esperan a su señor, cuando vuelva de las bodas, para que cuando viniere, y llamare a la puerta, luego le abran.

Bienaventurados aquellos siervos, que hallare velando el señor, cuando viniere: en verdad os digo, que se ceñirá, y los hará sentar a la mesa, y pasando los servirá.

Y si viniere en la segunda vela, y si viniere en la tercera vela, y así los hallare, bienaventurados son los tales siervos.

Mas esto sabed, que si el padre de familias supiese la hora en que vendría el ladron, velaría sin duda, y no dejaría minar su casa.

Vosotros, pues, estad apercibidos; porque a la hora que no pensais, vendrá el Hijo del hombre.

SANTO DEL DIA

San Sérvulo, confesor.

(† 590.)

El admirable varon San Sérvulo fué un pobre mendigo y toda su vida paralítico, mereciendo que todo un romano pontífice como San Gregorio el Grande escribiese la historia de su santa vida con estas palabras: "En el portal que va a la iglesia de San Clemente (en Roma), hubo un pobre hombre que se llamaba Sérvulo, que muchos de los que aquí están y yo mismo conocimos.

Era pobre de hacienda y rico de merecimientos y consumido por una larga enfermedad; porque desde sus primeros años hasta el fin de su vida estuvo paralítico y echado en una camilla.

No hai para qué decir que no se podia levantar; pues aun no podia estar sentado en ella, ni llegar la mano a la boca, ni volverse de un lado a otro.

Tenia madre y un hermano que le asistian y ayudaban, por cuyas manos daba a los pobres lo que a él le daban de limosna.

No sabia letras, y hacia comprar libros de la sagrada escritura, y rogaba a los relijiosos que se las leyesen continuamente; y así, aunque era hombre sin estudios, vino a saber de la sagrada Escritura lo que le bastaba y a su persona y a su estado convenia.

En sus dolores procuraba hacer siempre gracias al Señor que con ellos le visitaba y daba ocasion de grandes merecimientos, y de dia y de noche cantábale himnos y alabanzas.

Vino el tiempo en que Dios nuestro Señor queria remunerar su paciencia; y el mal que estaba derramado por todo el cuerpo, recojióse al corazon; y entendiendo él que se acercaba la hora de su muerte, rogó a los peregrinos que estaban en el hospital, que se levantasen y cantasen con él algunos salmos, esperando la gloriosa hora de su dichoso tránsito.

Al tiempo que él mismo estando a la muerte, cantaba con los otros, los detuvo, y con una gran voz les dijo: Callad; ¿no oís las voces que resuenan en el cielo? Y estando el alma atenta a lo que habia oido, suelta de aquel cuerpo tan quebrantado y consumido, voló al cielo; y en aquel momento mismo se llenó todo aquel lugar de una suavísima fragancia, que sintieron todos cuantos allí presente estaban; y por ella entendieron que aquella bendita alma, rica de merecimientos y adornada de perfectísimas virtudes habia sido recibida en el cielo, de donde Sérvulo habia oido aquellas voces y dulce consonancia.

Uno de nuestros monjes, que aun es vivo, estuvo presente, y con lágrimas suele afirmar lo que allí vió; y dice que siempre sintió él y los otros que estaban, aquel olor suavísimo hasta que le acabaron de enterrar.

Este es el fin de aquel que en vida tuvo tanta paciencia para sufrir los azotes de Dios, y la buena tierra que habia sido rota con el arado de la tribulacion, dió fruto y copiosa cosecha, que fué recojida en el granero del Señor."

Los sucesos de Iquique

INFORMACIONES OFICIALES

Movilizaciones de fuerzas

ACTIVIDAD DEL GOBIERNO

Los sucesos de Iquique parece que asúmen bastante gravedad.

Telegramas oficiales hablan de un choque entre el ejército y parte de los huelguistas.

Los sucesos se habrian desarrollado en la forma siguiente:

En una de las muchas reuniones celebradas por los huelguistas, éstos habrian dado muestra de gran exaltacion.

El Intendente señor Eastman se esforzaba por calmarlos. Todo inútil.

Se produjo un encuentro orijinado por la fraccion incontenible de diez mil obreros que desoyeron ciegamente la voz de la cordura lanzada por el 50 por ciento de sus compañeros, y el consejo del órden, dado con insistencia por el intendente señor Eastman.

Los que provocaron la refriega fueron los huelguistas que se habian mantenido en el recinto del Hipódromo, prestando oido a las arengas y alocuciones de los mas exaltados oradores.

SOLICITUDES DESCOMEDIDAS

Fruto de esas instancias fueron las peticiones formuladas en tono agrio en la tarde de ayer al intendente de la provincia por esa masa de huelguistas, a los que el señor Eastman trató durante hora y media de convencer de que ese no era el mejor medio de llegar a un resultado para ellos favorable.

Exasperados por las constantes interrupciones, dijo al fin el señor Eastman:

"Si continúan en este terreno, abandonando las buenas formas que hasta estos momentos los habian distinguido, me veré obligado a entregar la provincia al mando militar".

Como los manifestantes no cambiaran de proceder, y, por el contrario, se congregaran con gran exaltacion en la plaza, dando voces subversivas, el intendente entregó ahí, en el terreno, el mando de la provincia al jefe militar de la plaza, jeneral Silva Renard, despues de una alocucion invitando, por última vez, al órden y compostura. Esto notificó a los huelguistas en el sentido de que procedería con enerjía y rigor, aplicando la fuerza militar si no cedian a los dictados de la razon y la recíproca conveniencia.

Los huelguistas desoyeron la intimacion del jeneral Silva Renard, y por el contrario, el tumulto se hizo peligroso hasta amenazar con invadirlo todo. Tambien partieron numerosos disparos de los grupos mas exaltados.

Se ordenó entonces hacer una descarga para intimidarlos, y en vista que el desórden tomaba grandes proporciones, se ordenó hacer fuego.

Resultado de esta refriega: varios muertos y numerosos heridos y entrega de los huelguistas a la disposicion de las autoridades, quienes hubieron de avenirse a volver custodiados por la tropa al Hipódromo.

Despues de ésto, el jeneral Silva Renard consultó con la autoridad sobre que procedería hacer con los revoltosos.

A este respecto la autoridad civil contestó que se enviara a los cabecillas a los buques de guerra y que se desalojara la ciudad de Iquique, mandando a los huelguistas, convenientemente custodiados, a sus respectivas oficinas.

OTRA VERSION

Un colega publica lo siguiente:

Anoche entrevistamos al señor Ministro del Interior, con motivo de las contradictorias noticias que circulan en ésta, respecto a la huelga producida en Iquique, y que con ocasion de la censura telegráfica, no es posible recibir dato alguno que dé una idea de lo que ocurre en aquella ciudad.

El señor Ministro nos espresó que habia recibido telegramas el Gobierno desde Iquique, por los cuales se le comunicaba que el puerto de Iquique estaba sufriendo sérias perturbaciones por el movimiento huelguista.

Muchas familias se han visto obligadas a refujiarse en los buques, por temor de una revuelta.

Ayer en la tarde se dirijieron los huelguistas a Iquique, desde el Hipódromo, donde estaban acampados.

Esta actitud produjo una jeneral alarma, y el jefe de la fuerza militar se vió obligado a disparar sobre los amotinados para obligarlos a volver al Hipódromo, ocasionándoles varias bajas.

Sin embargo, segun nuestras informaciones, han habido 30 muertos y 70 heridos.

Gracias a esta actitud enérjica de la tropa, se consiguió regresaran al Hipódromo, y muchos de ellos se manifestaron dispuestos a ceder en sus pretensiones, declarándose vencidos.

El Gobierno ha dado órdenes terminantes para que se proceda con todo el rigor que el caso requiere.

El Intendente señor Eastman entregó ayer el mando de la provincia al jeneral señor Silva Renard, quien inmediatamente asumió sus nuevas funciones.

La determinacion del señor Intendente fué debida a que no pudo llegar a un acuerdo satisfactorio con los huelguistas por los medios pacíficos, que aconsejaba la prudencia, en un caso como éste.

Respecto a la movilizacion de buques de guerra y tropa, se han adoptado varias medidas urjentes que darán buen resultado, garantizando la tranquilidad pública.

En caso necesario, el Gobierno está dispuesto a llamar al servicio activo a una parte de las reservas con el objeto de resguardar el órden en las diversas ciudades de la República, donde fueran necesarios sus servicios.

ACUMULACION DE FUERZAS

Ayer llegaron de Rancagua 56 hombres en tren de 9 3/4 A. M. y continuaron viaje a Valparaiso en el ordinario de las 10.

A las 10.40 A. M. salió un tren especial de Anjol trayendo el escuadron Húsares de guarnicion en aquella ciudad.

Este tren pasará por la Estacion de Santiago a las 10 3/4 P. M. en viaje directo a Valparaiso.

BUQUES LISTOS PARA ZARPAR

La Direccion Jeneral de la Armada en Valparaiso dispuso ayer que por los departamentos correspondientes de su dependencia se hicieran los preparativos consiguientes para armar el blindado "Capitan Prat", con su dotacion de jente y pertrechos de guerra que le asigna el reglamento respectivo en tiempo de paz.

Esta órden le fué trascrita al comandante en jefe del Apostadero Naval de Talcahuano, para que hiciera trabajar a la jente en ese departamento hasta en horas estraordinarias, para que el buque pueda zarpar cuanto antes a Valparaiso.

—Por inconvenientes de última hora, no pudo zarpar ayer al norte, como se habia anunciado, el trasporte "Rancagua", lo que con toda seguridad hará hoi temprano.

El "Rancagua" llevará a su bordo la fuerza de línea que ha llegado hoi a Valparaiso, y que de órden superior va en comision a Iquique. Asimismo lleva una cantidad de marinería necesaria para completar la dotacion de los buques de guerra de estacion en dicho puerto.

—Hoi en la mañana deberá encontrarse en Valparaiso el crucero "Chacabuco" procedente de Talcahuano, y que como los demas buques de guerra, será comisionado para que vaya de guarnicion al norte, pero quizás no sea a Iquique sino a Antofagasta, donde por comunicaciones llegadas de ese pueblo, se sabe que tambien el gremio salitrero piensa declararse en huelga, como solidaridad con sus compañeros de Iquique.

—Poco ántes despues de las 10 de la mañana de ayer, fondeó en el vecino puerto el trasporte "Maipo", donde permanecerá hasta recibir órden de la superioridad para zarpar probablemente tambien al norte.

En este trasporte se embarcó el Domingo, a las 6 A. M., la tropa del Rejimiento de Carabineros llegada de Santiago.

Ahorro escolar

UN EJEMPLO

A LAS DEMAS MUNICIPALIDADES

La Municipalidad de Tocopilla se reunió estraordinariamente para tratar del ahorro en las escuelas.

En la sesion que nos ocupa, el segundo alcalde, don Luis Vergara Flores, propuso que como un medio práctico de propagar la economía, la Municipalidad acordara dar una libreta de la caja de ahorros con un depósito de un peso a los alumnos de las escuelas particulares subvencionadas por la corporacion.

Esta idea, fué ampliada por el rejidor don Eduardo Owen, en el sentido de que lo mismo se hiciera con los alumnos de las escuelas fiscales, y en tal forma se tomó el acuerdo.

He ahí unos recuerdos dignos de tener repercusion nacional.

La iniciativa de la Municipalidad de Tocopilla, merece el aplauso unánime de todos los que se empeñan por la rejeneracion de nuestras costumbres y ha de producir los frutos que se esperan en las jeneraciones venideras. Guiar a la niñez por la senda económica, indicándole los medios de bastarse a sí misma para suplir las necesidades mas premiosas con lo que muchas veces gastan en fruslerías, es resolver prácticamente uno de los aspectos del problema social.

Es mui posible que los que acaban de tomar el acuerdo que comentamos, no se hayan fijado en la importancia verdadera que él encierra.

Si las municipalidades todas del pais imitaran este ejemplo y jeneralizándolo, llegaran a ofrecer una libreta a cada niño de la comuna que administran, no cabe duda que daríamos un gran paso en el camino de la civilizacion y pondríamos una base sólida para nuestro futuro engrandecimiento y progreso.

En la escuela debe empezar la enseñanza teórica y práctica del ahorro, y las semillas que allí se siembren darán hermosos y perennes frutos.

Cada escolar debe saber algo del ahorro, debe saber alguna anécdota de su poder, de las transformaciones que ha operado en los hombres y en los pueblos.

Cada alumno debe ser dueño de su libreta de ahorro, con la mas modesta imposicion que sea, porque así empezará a reflexionar sobre su presente y su porvenir, y dado el primer impulso, sentirá deseos de poseer mas y mas para el trabajo de mañana.

En varias ciudades se ha establecido ya el ahorro en las escuelas del Estado, enseñando a cada niño de a dos o cinco centavos a la semana para formarle la base moral y material de su porvenir. El maestro recoje un dia a la semana los centavos que quiera o pueda llevar cada alumno y cuando, despues de dos o tres semanas se ha juntado lo suficiente para el depósito—veinte centavos—lo lleva a la Caja, anotándosele a cada cual su respectivo haber.

Pero las iniciativas de las municipalidades, al estilo de lo que ahora hace la de Tocopilla, son mas elojiosas que todo.

De las tinieblas a la Luz

CONVERSION

DEL OBISPO PROTESTANTE

SEÑOR FEDERICO LLOYD

OTRAS CONVERSIONES

Entre las conversiones que mayor impresion han ocasionado en Estados Unidos debe contarse la de un hombre virtuoso, recto y sapientísimo.

Es, ademas, orador de palabra concisa en la esposicion de principios, y viva y apasionada cuando, despues de haber acumulado las pruebas ordenadamente, se lanza a despertar entusiasmo por la verdad en todos los corazones.

Trátase de un hombre de clarísimo entendimiento y de gran corazon.

Pertenecia a la Iglesia episcopal y era en ella uno de los ministros de mayor respetabilidad y nombradía, tanto que acababa de ser elejido Obispo de Oregon.

Este hombre dejó todos estos honores y provechos, y hasta, como él mismo dijo, su "oficio clerical".

"Ya que no sólo no puedo ser Obispo católico, pero ni aun presbítero, puesto que soi casado y padre de nueve hijos; pero en cambio tengo la dicha de ingresar con toda mi familia en la Iglesia de Dios."

Lloyd se dedicará a publicar obras científicas, correspondiendo así a su fama y a la gloria que le otorgó la Universidad de Oxford, donde fué laureado.

Y, ya que hablamos de esta conversion, cabe añadir que entre los convertidos mas conocidos y notables, figura un sobrino del ilustre jurisconsulto Juan Marshall, Tomas Marshall, director del ferrocarril central del Pacífico. Tambien se cuentan entre los convertidos G. Granger, rector que fué de la iglesia presbiteriana de Evanston; miss Vildo, sobrina del almirante del mismo apellido; Jorje West, laureado en el Seminario jeneral protestante de Nueva York; el profesor Wisth, eminente helenista norteamericano, actualmente catedrático en la Universidad de Colombia, en el Oregon, y Guillermo Hall, presidente de la sociedad de Publicistas de Chicago.

En la República del Salvador

RASGO DE PATRIOTISMO

Los acreedores del Estado

Los diarios del Salvador se ocupan de un hermoso rasgo de patriotismo ejecutado por algunos fuertes acreedores del Estado.

Sucede que el actual Presidente jeneral Figueroa no puede emprender su programa de Gobierno a causa de la penosa situacion económica porque pasa el pais.

El jeneral Figueroa ha estudiado la cuestion bajo todos sus aspectos, ha oido el parecer de personas ilustradas, entendidas en materias económicas, y cree que el problema que a todos preocupa será resuelto, en breve, favorablemente para el pais y sus acreedores.

Algunos de ellos, despues de reunirse, enviaron al Ministerio de Hacienda y Crédito Público la comunicacion que en seguida trascribimos:

"En el deseo de que el Gobierno pueda atender sin ninguna dificultad a las necesidades de la administracion pública, hemos resuelto, espontáneamente, autorizarlo para que disponga de las rentas que están afectadas al pago de nuestros respectivos créditos desde esta fecha, siendo entendido que no se deberá cambiar la forma ni condiciones de pago existentes, que continuarán del mismo modo a contar del 1.° de Enero del año entrante, fecha en que terminará esta concesion, o ántes, si se realiza el empréstito que actualmente negocia en el esterior.

Sobre las sumas que dejaremos de recibir, miéntras dure esta concesion espontánea, el Gobierno no nos reconocerá el interés de uno por ciento mensual".

He ahí un hermoso rasgo de patriotismo, que no se puede pretender aquí, porque al revés del Salvador, el Fisco es rico y los particulares son pobres.

EL HOMENAJE

Al esclarecido Maestro

R. P. Francisco de P. Ginebra S. J.

de sus discípulos y amigos

Por escasez de espacio, no habíamos podido insertar en nuestras columnas, en el curso de la semana, los hermosos discursos pronunciados en la velada que el 17 del corriente se celebró en el Salon de Honor del Colejio de San Ignacio, para honrar la memoria del egrejio e inolvidable Maestro de nuestra juventud católica, R. P. Francisco de P. Ginebra.

Hoi lo hacemos gustosísimos, reuniendo en el presente número los discursos de don Rafael Edwards y de don Javier Vial Solar como asimismo la composicion poética de don Francisco de B. Cifuentes, seguros de que muchísimos de nuestros lectores tendrán interés de conocer,—y muchos tambien de conservar,—esas brillantes y sentidas piezas literarias.

Discurso pronunciado por el presbítero don Rafael Edwards, en la velada literaria.

Señores:

Hemos venido a reunirnos en este querido recinto, en que trascurrieron los dias de nuestra infancia y en que recibimos el mayor de los beneficios, el de una educacion sólidamente cristiana, para rendir el público homenaje de nuestra gratitud y de nuestra admiracion a la memoria de un hombre esclarecido por sus virtudes y por su talento, que fué para nosotros un sabio maestro, un consejero incomparable, un amigo fidelísimo y un padre lleno de bondad y de ternura.

Casi ha trascurrido un año desde que los ojos del Padre Ginebra se cerraron para siempre a la luz de este mundo, para abrirse a las de las claridades eternales; pero las enseñanzas con que él nos enriqueció y los afectos que despertó en nuestros corazones, viven todavía en las intelijencias y en los pechos agradecidos de todos los que fuimos sus discípulos.

Al pisar este sitio feliz de nuestra infancia, se despiertan en nosotros los antiguos recuerdos. Nos parece ver nuevamente al maestro cuya pérdida lloramos, a aquel relijioso lleno de ejemplar modestia, de piadoso recojimiento; y al contemplarnos reunidos todos los que fuimos sus discípulos, talvez todos reconstituimos en el fondo del alma aquella figura del Padre Ginebra, que nos era tan familiar y querida.

¿No os parece verlo todavía recorrer los largos corredores del Colejio, con su blanca cabeza descubierta, leyendo con relijiosa atencion las pájinas del Breviario? ¿No teneis grabada la austera figura del maestro cuando en las aulas esponia con admirable método y claridad sin igual las profundas lecciones de la filosofía? ¿No recordais su frente serena y espaciosa, su rostro severo, sus ojos llenos de viveza y de luz?

Si yo pudiera desahogar en esta ocasion los sentimientos de mi alma recordaría todas las palabras llenas de sabiduría y de afecto con que sostuvo los pasos de mi niñez, me levantó en las caidas, me encaminó hácia el santuario y me dirijió en la mañana de mi sacerdocio. Conservo indeleble el recuerdo de su imájen y ella me acompaña en todas las horas de la vida juntamente con la memoria de sus consejos y enseñanzas. Todavía me parece verle sentado ante su pobre mesa, abandonar su lectura para escuchar los desahogos y espansiones de mi alma y para darme consejos de maestro y de padre.

Pero ¿para qué os he de decir cuánto le debo si todos vosotros teneis tambien para con él una deuda igual a la mia?

Los que hayan conocido al P. Ginebra, no pueden estrañarse de que hayamos querido reunirnos los discípulos de treinta cursos diferentes, para atestiguar nuestra gratitud; constituye ésta para nosotros una deuda que, lejos de ser olvidada, ha venido acrecentándose con el tiempo.

I

Era un soldado de la Compañía de Jesus, de esa admirable Compañía de Jesus que ha dado al cielo y a la tierra lejiones de santos y de sabios; era un hijo glorioso de esa noble y fecunda madre, cuya familia se ha estendido por todo el mundo, derramando luces y consuelos.

Por eso, para rendir el homenaje de nuestra gratitud a la memoria del Padre Francisco de Paula Ginebra, hemos querido venir hasta aquí a fin de saludar juntamente el glorioso estandarte a cuya sombra militó, y de consolar a la madre cariñosa, por la pérdida de su hijo amante y esclarecido.

Este homenaje es una prueba de nuestro afecto y de nuestra admiracion por la Compañía de Jesus, por esta noble pléyade de ilustres maestros que en este hogar bendito nos enseñaron con el ejemplo y con la palabra el sendero arduo del deber y de la abnegacion.

No hai, señores, beneficio comparable al de la educacion cristiana: ella nos fortifica en la fé, alimenta nuestras esperanzas, vivifica en nosotros la llama de la caridad; nos alienta en los trabajos, nos hace esperar en las tribulaciones, nos recrea con alegría del cielo, enseña a sufrir con grandeza de alma, muestra el verdadero valor de los vienes del mundo, no nos deja envanecernos por los adulos, ni abatirnos por las humillaciones; es ella, en todas las circunstancias y estados de la vida, la inseparable y oportuna consejera; es la educacion cristiana la que ilumina el sendero de la existencia y sostiene nuestros pasos en la larga y dura jornada.

A ella le debemos todo lo que somos.

¿De qué manera entónces podremos pagar el beneficio de la educacion cristiana que aquí hemos recibido?

Es ésta una deuda inagotable que habremos de guardar en el fondo del alma y que jamas podremos satisfacer cumplidamente.

Yo estimo como uno de los mas señalados beneficios con que Dios me ha favorecido el haber recibido de los jesuitas mi educacion en este colejio y en la hermosa institucion fundada en Roma por Monseñor José Ignacio Víctor Eyzaguirre.

Cuando, despues de habernos alejado de los años de la infancia, volvemos hácia atras la vista, todos los que nos educamos en esta casa, bendecimos el dia en que nuestros padres confiaron la formacion de nuestra intelijencia y de nuestro corazon a estos santos y sabios relijiosos.

Permitidme, pues, que una aquí el recuerdo del Padre Ginebra con el de todos los maestros de este noble hogar de la virtud y del saber.

Y no sabria yo qué mayor alabanza hacer de nuestro inolvidable maestro que decir que fué un perfecto jesuita: santo y sabio, lleno de austeridad y de abnegacion y pródigo de ternura y de bondad, leal y caballero, siempre dispuesto a servir a los que acudian a él y a tender la mano a los que, por humana flaqueza, caian en el camino áspero de la vida. Compartió su vida entre la oracion y el trabajo y enderezó todas sus acciones a la mayor gloria de Dios.

II

Desde hace cincuenta años la impiedad viene esforzándose en Chile con satánica porfía por arrancar la fé del alma de los niños y no ha reparado en medios para lograr sus intentos de descristianizar al pais y principalmente de dar a la juventud una educacion anti-relijiosa, torcida y funesta para los individuos, para los hogares y para la sociedad.

No hai mayor mal que éste que con los errores de los hombres, destruye en el alma las verdades del cielo, que, con las ilusiones, mata las esperanzas, que, con el egoismo, ahoga la caridad. No hai mayor mal que este de la educacion laica y anti-cristiana; porque, así como el mayor bien para el alma es la posesion de la verdad, así su mayor daño es que se le arranque para inculcarle funestos errores; porque, así como el mayor bien para el corazon es tenerlo esforzado y noble, así su mayor daño es que se aparte del bien y se le incline al mal.

Por eso, ningun católico, ningun hombre de buen sentido, puede estimar que la educacion sea un bien aunque sea falsa y torcida.

El educador impío es un nocturno sembrador de cizaña que arroja la perversa semilla en los corazones de los niños miéntras confiadamente duermen los que debieran velar.

A esta educacion impía es necesario oponer una educacion integralmente cristiana, que forme en la intelijencia de los jóvenes un concepto cristiano de la vida y que dé a los caracteres fuerza para triunfar de los contajios del error, del vicio y de la cobardía, y para ser cristianos siempre y en todas las manifestaciones de la actividad humana.

Esta fué la obra del Rvdo. Padre Francisco de Paula Ginebra.

Obra cimentada sobre las bases solidísimas de la filosofía cristiana; obra realizada con el ejemplo mas aun que con la palabra.

Cuantos conocieron en la grata intimidad de su vida al Padre Ginebra saben que difícilmente podrá encontrarse una personalidad mas harmónica, en la cual todas las enseñanzas, como todas las acciones, se deducian con inexorable fuerza de lójica de los principios fundamentales de la filosofía cristiana.

Si la frase no fuera demasiado escolar, yo me habria permitido decir que el Padre Ginebra habia sido un silojismo vivo... pero un silojismo con todas las ternuras del corazon.

Examinando con espíritu verdaderamente crítico las manifestaciones del pensamiento de nuestros contemporáneos, notaremos que es la falta de filosofía y principalmente la falta de lójica lo que prolonga las interminables discusiones, hace infecundos los estudios, perturba la lejislacion, aleja a innumerables hombres del camino de la verdad, y crea una fatal discusion aun en medio de los católicos.

Y es tan completa la ignorancia de la filosofía, que muchos la creen una disciplina puramente abstracta y sin aplicaciones a la vida práctica.

Si los que así piensan hubieran oido las enseñanzas de nuestro maestro, si ellos hubieran visto cómo aplicaba constantemente a la vida los grandes e inmutables principios de la filosofía cristiana, no se espresarian del modo que lo hacen.

El Padre Ginebra fué un verdadero filósofo: por natural disposicion de su espíritu y por su constante estudio de los maestros de la sabiduría cristiana, habia llegado a poseer un profundo conocimiento de la filosofía; él, con amplitud de concepto, la abarcaba en una síntesis llena de admirable claridad y coordinaba con ella todas las disciplinas humanas especulativas y prácticas.

De este modo no era la filosofía para el Padre Ginebra una ciencia aislada, sino la coordinacion y corona de todos los conocimientos humanos.

Y si solo merece el nombre de sabio aquel que reune sus conocimientos en un todo harmónico, no es temerario afirmar que nadie ha merecido en Chile con mejores títulos el dictado de sabio que el Padre Ginebra.

No eran sus conocimientos una informe aglomeracion de diversos materiales, sino un edificio sólidamente construido en conformidad a un plano sabiamente ideado, un organismo dotado de unidad y de vida.

El Padre Ginebra condensó sus enseñanzas en un testo de Filosofía especulativa y práctica, del cual puede decirse que es la mejor obra de vulgarizacion de la filosofía cristiana: reune las dos cualidades mas difíciles de encontrar en un breve compendio: es claro y profundo.

Tenia sobre todo el Padre Ginebra la sabiduría de la vida práctica cristiana, que lo hacia ser el ejemplo de los consejeros en las dudas y ansiedades que asaltan de continuo la intelijencia y hacen vacilar el corazon.

Y toda esta luz la proyectaba el Padre Ginebra sobre la vida, para formar en los jóvenes los verdaderos ideales de ella.

Sus discípulos lo saben bien: no es posible dividir al hombre; éste ha de ser igual en la vida pública y en la vida privada, siempre cristiano, sinceramente cristiano, cristiano con lójica inexorable.

Sacerdotes distinguidos lo buscaron como maestro para su vida y nuestro ilustre Metropolitano le colocó en el Seminario para que fuese el director espiritual de los que se preparan allí para el servicio del Santuario y les diera sólida formacion en la virtud.

Fué tambien promotor incansable de la accion social cristiana y guía de los que a ella se dedicaban.

Amaba al pueblo con amor sincero y le sirvió sin adulos y sin halagos.

El Padre Francisco de Paula Ginebra, fué un sabio que enseñó lecciones de sabiduría especulativa y práctica.

Con admirable claridad mostró en su cátedra, en sus conferencias, en sus escritos y conversaciones, el concepto cristiano de la vida.

Y con el ejemplo y las palabras logró que este concepto presidiera lójicamente la vida pública y privada de los que le llamaban su maestro.

Aunque fueron grandes y luminosas sus lecciones de la ciencia fueron aun mas eficaces sus enseñanzas de virtud.

Fué maestro de la verdadera sabiduría, de la que ennoblece juntamente la intelijencia y el corazon.

III

El Padre tenia una sola satisfaccion: ver a sus discípulos seguir la senda que les habia trazado.

A los que pasaron por sus aulas, a todos los que depositaron en él su confianza, los amó con amor ternísimo y estaba siempre dispuesto a servirlos aun a costa de los mayores sacrificios.

Amó a sus amigos con irresistible fuerza de afecto, con jenerosidad ilimitada, con benignidad excesiva. Se negaba a creer en sus yerros hasta que la evidencia lo doblegaba, disculpaba sus debilidades y hacia esfuerzos por disimularlas.

Comprendia admirablemente el corazon humano y sabia con cristiana misericordia disculpar y cubrir con el velo de la caridad las ajenas miserias.

Para él nosotros formábamos una familia y muchos de entre nosotros erais para él una corona.

¡Cómo gozaba él con vuestros triunfos, cómo lo recreaba el contemplar vuestra prosperidad, cuánta satisfaccion le producian vuestras luchas esforzadas por la causa de Dios, y de cuánto consuelo le era ver la aplicacion que haciais de sus enseñanzas filosóficas y del concepto cristiano y lójico de la vida que os habia inculcado!

Durante cuarenta años los crecientes ecos de vuestros triunfos cristianos han resonado en la humilde celda del Padre Ginebra como un himno de alegrías comunes al padre y a los hijos.

Verdadero y leal amigo, así como eran suyos nuestros goces, tambien hacia suyos nuestros sufrimientos y en las negras horas, cuando el espíritu se siente conturbado y oprimido por la pesadumbre de las decepciones y del dolor, la austera y amable palabra del Padre Ginebra fué la que nos reanimó, la que devolvió al corazon la paz, y al alma su enerjía.

Pero, por lo mismo que amaba tan fuertemente, el olvido y las traiciones despedazaban su alma.

Mas de una vez ví, cuando me hablaba de algunos que tambien fueron sus amigos, arrasados en lágrimas sus ojos, conturbado su faz, oprimido su pecho, desfallecidas sus fuerzas.

Era arrancarle un pedazo del corazon hacerle saber que alguno de los que él amaba iba por camino estraviado, perdido el rumbo, sin la luz inmortal de la fe, sin esperanza y sin amor.

Nada le hacia sufrir mas que esto.

Bien sé que estos recuerdos son ingratos y dolorosos, pero me ha sido necesario suscitarlos para que ellos me sirvan de premisas para una conclusion práctica de cuantos hasta aquí llevo dicho.

El mejor homenaje para la memoria de un hombre es la gloriosa y fecunda perpetuidad de sus obras: en ellas se conserva mejor el recuerdo de su vida que en el mármol y en el bronce.

Ahora bien, señores ¿cuál es la obra del Padre Ginebra, su obra maestra y predilecta?

Bien lo sabemos todos: fué nuestro maestro artífice y paciente y sapientísimo que con esquisito y divino arte labró la piedra dura de nuestra intelijencia y de nuestro corazon, grabó allí en clarísimo caracteres las lecciones de la ciencia y de la virtud, y dió eficacia práctica y fortaleza indomable a nuestro conocimiento y a nuestro carácter.

Por eso, yo os digo que para honrar verdaderamente la memoria del Padre Ginebra, es necesario permanecer adherido a sus enseñanzas y ser fiel a sus consejos.

Los que obren de esta manera, los que sigan así una línea recta sin condescendencias ni claudicaciones, los que sean armónicos en las creencias y en la actividad, los que den a Cristo—con lójica y verdad—en la vida pública y en la privada todo lo que le corresponde, los que demuestren con los hechos que la educacion que nos dió en este hogar querido el Padre Ginebra es eficaz para formar ciudadanos verdadera e integramente cristianos, ésos serán el mejor y mas glorioso monumento que jamas pueda elevarse a su memoria.

Señores y amigos: conservad en vuestras almas las sabias y profundas lecciones de filosofía cristiana que aquí recibisteis, aplicadlas a todos los actos de vuestra vida y estad seguros de que así seréis ciudadanos útiles y cristianos ejemplares.

Honremos con este perpetuo y nobilísimo homenaje la memoria del que fué el mejor de los maestros, el mas jeneroso de los amigos, nuestro consejero y nuestro padre.

EL SEÑOR FRANCISCO DE BORJA CIFUENTES

Recuerdos de otros años tan queridos
Tiernas memorias que mi pecho agitan
Y dentro el corazon fuertes palpitan;
Memorias y recuerdos bendecidos
A mi imaginacion dadle colores,
Alas a mi alma y a mi frase flores
Para que esta cancion emprenda el vuelo
Y llegue en brazos de mi amor al Cielo!

¡Cuántas veces de niño
Golpeé a la puerta de su celda austera
Y "entre" dijo su voz, su voz severa
Que apenas ocultaba su cariño;
Cuántas veces ya jóven
Mi espíritu abatido
Por la pena, la duda y la amargura,
El maestro querido
Lo levantó con paternal ternura,
Y el corazon que fué desesperado
Cuántas veces salió tan consolado!

Su clara intelijencia
A nuestra juventud mostró el camino,
Los secretos arcanos de la ciencia
Del hombre su principio y su destino
Y con noble entereza,
Probando de su espíritu la alteza
Con sólidas razones dia a dia,
Siempre el error con la verdad vencia,
Uniendo en lazo estrecho
La moral y la fé con el derecho

Y despues de tan ímprobo cuidado
Envuelto en su pobrísima sotana
El cuerpo de cansancio fatigado
Pero el alma mas fresca y mas lozana
A nuestro campo a misionar salia
A llevar el consuelo
Al corazon del pobre desvalido,
Para mostrar el cielo
A todo pecador arrepentido:
Siendo su pecho de virtudes templo
Arrastraba tras sí los corazones.
Y es que enseñaba el Padre en las misiones
Mas que con su palabra, con su ejemplo!

¡Cuántas veces lo vimos alentando
Las obras de piedad, los Patronatos
Nuestro querido centro literario
A cuya sombra han ídose formando
Muchas jeneraciones!
La direccion, por fin, del Seminario
Que debe al Padre tantas vocaciones!
Ahora, pues, que tu alma desprendida
De su envoltura corporal, en vuelo
Raudo, emprendió la celestial subida
Escoltada por ánjeles al Cielo
El bien contempla desde allá fecunda
Que sembraste en tu Patria agradecida
Discípulo de Aquél que vino al mundo
A redimir con sangre su caida
Fuiste de Dios el incansable obrero
El bueno entre los buenos
A Chile el corazon le diste entero.
Si Dios premió tu espíritu en la Gloria
Reciba tu memoria
La gratitud y amor de los chilenos!

EL SEÑOR JAVIER VIAL SOLAR

Señores.

Cumplo, señores, con un gratísimo encargo de algunos amigos del Padre Ginebra, asociándome como lo hago a esta velada, para recordar los méritos del varon insigne que ayer no mas se separaba de nosotros, pero dejándonos con su memoria un verdadero tesoro de virtud y de doctrina, a la manera de aquel profeta de Israel que, al remontarse al Cielo, abandonaba a su discípulo amado el manto protector que lo cubria.

Pero este honroso encargo es, señores, difícil de cumplir para mí. No tuve yo la fortuna de ser uno de los amigos íntimos del maestro, y por lo tanto, no me fué dado penetrar en el seno de su alma tan rica, vivir de la sávia fecunda de sus virtudes y descansar de las penas de la vida en la paz jenerosa de su corazon. Para decir lo que él era, preciso es haberle seguido como un discípulo fiel, paso a paso, en el camino de su hermosa vida. Una alma grande es como el mundo, cuyas venas cuajadas de tesoros, no puede conocer el que de lijero camina sobre su superficie. No estrañeis, pues, que a cada renglon de mi discurso me detenga vacilante, como interrogándoos sobre lo que quisiera saber y deciros, para satisfaccion del cariño que le profesábais, y al que habeis sido fieles guardadores de su memoria.

No era él uno de esos brillantes oradores que, en la cátedra del foro, en la tribuna de la plaza pública o en el campo abierto de las reuniones populares, arrebata a las multitudes; no era uno de esos grandes escritores filósofos que con sus libros trastornan y cambian el pensamiento de una jeneracion; no era uno de esos estadistas que en los momentos históricos deciden de la suerte de las facciones en que la opinion pública se halla dividida, no era en suma, nada de eso, por lo cual los hombres suelen vivir una segunda vida sobre la tierra, en la memoria de los que los admiraron en su carrera.

Por el contrario, aun poseyendo como poseia notables facultades intelectuales y morales, era, sin embargo, modesto, humilde, pequeño; amaba su pobre sotana de jesuita sobre todas las glorias del mundo; pasaba por entre las multitudes como ocultándose de ellas; escribia sus magníficos libros solo para el alimento intelectual de sus alumnos y de sus amigos; detestaba la esterioridad y la forma pomposa de las cosas; era, en fin, un verdadero sacerdote segun la voluntad de Dios.

Pero, y detengámonos en este punto. Precisamente, por esas condiciones tan modestas de su alma, halló gracia en aquel que puede dar una riqueza inmensa al que nada posee y elevar sobre las cumbres de los montes de la tierra al que se oculta entre los arbustos de las laderas.

Caminaba un dia buscando a algun necesitado a quien hacer el bien, cuando el Señor le detuvo y le regaló una pequeña semilla, diciéndole que la sembrara en campo virjen, porque de ella brotaría un árbol magnífico, entre cuyas ramas cantarian los pájaros del Cielo y a cuya sombra él se sentaría rodeado de muchas jentes, a las cuales enseñaría la ciencia de la verdad y de la vida. Así fué instituido maestro de la juventud, que lo amaria como a un padre y formaría con él un hogar y una familia.

El majisterio de la juventud. No podia recibir una mision mas grande, mas noble, mas alta que esa, por la influencia decisiva que siempre tuvo en todas las épocas de la historia en que la cultura social dominó en el desarrollo ordenado de los pueblos.

Mirad, en efecto, hácia los dias llenos de sol de la Grecia antigua, cuando por la tierra jónica, sembrada de flores, sopla un viento de fortuna y de gloria que la juventud aspira, anhelante de mayores triunfos y mas altas honras. Rodeado de ella, allí está el maestro que la dirije y la ama.

Se llama a sí mismo el amigo de la sabiduría, en contraposicion a los que se dicen sabios. Despues de recorrer las calles y las plazas de Atenas, confundiendo con su palabra a los orgullosos y los sofistas, se sienta en la tarde rodeado de sus discípulos, a hablarles del Dios Unico, del Dios Desconocido, a quien los atenienses edificarían un templo, y del alma inmortal, emanada de la Divinidad. Y sus sabias lecciones son escuchadas por toda la juventud aristocrática que se une a él, reconociendo su paternidad intelectual y moral.

Es la escuela entónces una especie de familia en que el vínculo intelectual que une a los miembros de ella es al propio tiempo sostenido por la amistad y el desinteres mas puro, de modo que parece natural que el maestro se sacrifique por sus discípulos y éstos por aquél, y nada estraño ver a Sócrates salvando del campo de batalla a Alcibíades y a Jenofonte heridos, y a ellos acompañarle hasta sus últimos momentos en las horas de la persecucion y de la muerte.

Así se esplica tambien que no haya entónces en Atenas un poder moral y político mas grande que el del maestro, del cual sus enemigos no pueden triunfar sino el dia en que el filósofo bebe la cicuta, disertando en compañía de sus amigos sobre el destino del alma inmortal que vuelve al seno de su Creador.

Recoje en seguida el cetro intelectual del maestro, el mas grande de sus discípulos, Platon, a quien sus contemporáneos llaman el divino, y que va a sentarse a los jardines de Academus, rodeado de la juventud que lo acompaña.

Allí se alza a la vista como sobre un trono de oro, donde su frente resplandece como la de la estatua del Partenon, a la cual Fidias habia infundido el pensamiento de Sócrates. De sus labios encendidos, brota la espresion del *Logos*, que contiene en sí mismo y desde la eternidad, los arquetipos de las cosas y que solo Él puede reducir a realidades sensibles. Su mano se levanta para guiar a los que en grande multitud le rodean. Es el maestro amado de sus discípulos, que venden sus bienes para rescatarle de la esclavitud a que el tirano de Siracusa le condena, en odio al inmenso poder moral que representa.

De la escuela de Platon, sale el mas grande de los filósofos de la antigüedad. *Amicus Sócrates, amicus Plato, magis amica veritas*, dice el estajirita, y deja los jardines de Academus, para ir con los que le siguen a pasear bajo las alamedas del Liceo y enseñar allí las doctrinas de una nueva escuela filosófica.

Como en un panorama maravilloso que recorre lentamente, muestra a todos los que le acompañan las construcciones de su ciencia portentosa; los principios de la lójica y la dialéctica, en el *Organon*; las fuerzas de la naturaleza, en la *Física*; en la *Ética* a Nicómaco, las reglas constitutivas de los [illegible]